

Movilidad educativa intergeneracional: un análisis con enfoque de emparejamiento selectivo

AUTORES:

Juan Francisco Suárez Martínez • Reyna Berenice Sánchez Hernández

PREMIO
ESRU-EMOVI
2023



Documento de
trabajo CEEY

Núm. 11/2024

Movilidad educativa intergeneracional: un análisis con enfoque de emparejamiento selectivo

Juan Francisco Suárez Martínez¹

Reyna Berenice Sánchez Hernández²

Septiembre, 2024

El artículo analiza la influencia de la educación de los padres en el logro educativo de sus hijos desde un enfoque de emparejamiento selectivo. El análisis se lleva a cabo mediante un modelo logit ordenado utilizando de forma combinada el nivel educativo de los padres como variable categórica explicativa. Los resultados indican que la influencia en el logro educativo de los hijos varía dependiendo de en qué nivel de educación se da este emparejamiento, y no solo eso, también existe un efecto diferenciado cuando tienen niveles educativos desiguales. Además, se encuentra que la educación de la madre influye más en el logro educativo de sus hijos varones y no tanto en el de las hijas. Por último, las mujeres que enfrentan la maternidad a una edad prematura ven reducidas de manera significativa sus probabilidades de alcanzar un alto nivel educativo, así como también aquellas que participaron en trabajo infantil.

Palabras clave: emparejamiento selectivo, movilidad social, movilidad educativa, movilidad relativa, movilidad intergeneracional

----- **Documento de Trabajo CEEY núm. 11/2024** -----

Trabajo participante en el Premio ESRU-EMOVI 2023 y elegido por el jurado para su publicación en la serie Documentos de Trabajo CEEY.

Los resultados, interpretaciones y opiniones expresadas en este documento son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura del CEEY y sus entidades afiliadas.

Publicado bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional ([CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)).



¹ Universidad de Monterrey. juan.suarez@udem.edu

² Universidad de Monterrey. reyna.sanchez@udem.edu

1. Introducción

El término «movilidad social» hace referencia a las transformaciones que las personas experimentan en su posición socioeconómica, la cual puede ser definida en términos de educación, empleo o ingresos (Vélez Grajales y Monroy-Gómez-Franco, 2017). En diversos trabajos se ha mencionado que analizar la movilidad social en términos de logros educativos es un buen predictor para el bienestar de los individuos, ya que la educación es la principal variable que explica los ingresos en las sociedades modernas (Cabrera, 2016; Psacharopoulos y Patrinos, 2018; Assaad, Hendy y Salehi-Isfahani, 2019). Además, la capacidad de movilidad en América Latina guarda una estrecha relación con los niveles educativos y la inversión en educación (Behrman *et al.*, 2001).

El presente estudio examina el rol de la escolarización de los padres en el nivel educativo de los hijos, desde una perspectiva del emparejamiento selectivo en el estado de Nuevo León, México. Se han presentado diversos estudios internacionales, en Latinoamérica y en México que abarcan desde una perspectiva de movilidad social el resultado de los logros educativos de los hijos a partir de las características observables y no observables de los padres. La contribución empírica de este estudio es analizar la teoría del emparejamiento selectivo considerando los efectos en la educación de los hijos con un enfoque de movilidad social intergeneracional en México. El interés principal se encuentra en los efectos que aporta el combinar la educación de ambos padres y no solo analizar la contribución aislada de cada uno de ellos con modelos predictivos.

Se utiliza la base de datos de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021 (Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021), la cual tiene representatividad para hombres y mujeres de entre 25 y 64 años que viven en esta entidad. En la encuesta se incluye información acerca de la educación del entrevistado, así como de sus padres, lo que nos

permite analizar la movilidad educativa intergeneracional. Además, se tiene información acerca de las características sociodemográficas del hogar en el que vivían los individuos cuando tenían 14 años y del actual.

El análisis de los datos se lleva a cabo mediante un modelo logit ordenado aplicando la teoría de emparejamiento selectivo que permite utilizar de forma combinada el nivel educativo de los padres como variable categórica explicativa. Los resultados aportan a la literatura existente, ya que muestran la importancia de tomar en cuenta de manera conjunta la educación de los padres desde una perspectiva de emparejamiento selectivo. Se encuentra que la influencia en el logro educativo varía dependiendo en qué nivel de educación se da este emparejamiento, y no solo eso, también existe un efecto diferenciado cuando tienen niveles educativos desiguales. Además, al separar por género, los resultados sugieren que la educación de la madre influye más en el logro educativo de sus hijos varones y no tanto en el de las hijas. Por último, las mujeres que enfrentan la maternidad a una edad prematura ven reducidas de manera significativa sus probabilidades de alcanzar un alto nivel educativo, así como también aquellas que participaron en trabajo infantil.

La estructura del artículo es la siguiente: en la sección 2 se presenta la revisión de literatura, que incluye el concepto de «movilidad social intergeneracional en educación», así como lo estudiado con referencia a la teoría del emparejamiento selectivo y la aplicación a este artículo. En la sección 3 se analiza la movilidad educativa en Nuevo León de manera general y por género. En la sección 4 se explican los datos y la metodología a utilizar en este estudio y en la sección 5 se analizan los resultados. En el último apartado se discuten las conclusiones de los principales hallazgos.

2. Revisión de literatura

La movilidad social involucra el proceso de cambio o permanencia en la estratificación social a lo largo del ciclo de vida de un individuo o de manera intergeneracional. Dicho de otra forma, la movilidad social es el cambio que presentan las variables socioeconómicas del individuo en estudio con relación a sus padres o a lo largo de su vida (Maralani, 2023). La movilidad intergeneracional es el cambio observable del individuo en estudio con respecto a su origen específico, mientras que la movilidad intrageneracional se asocia con los cambios a lo largo de la vida de la persona en estudio (Vélez, Campos y Fonseca, 2012).

Una variedad de artículos aborda los efectos intergeneracionales como las diferencias entre los padres e hijos en el ámbito económico, a causa de la herencia cultural, el emparejamiento selectivo, el estatus social, la escolarización de los padres, el tamaño de familia, la ocupación, el traspaso intergeneracional de riqueza, entre otras variables (Mare, 1981, 2000; Ermisch, Francesconi y Siedler, 2006; Mare y Maralani, 2006). La movilidad social es asociada y estudiada con respecto al concepto de desigualdad como una comparación con diferentes grupos de interés, pero de igual forma tomando en cuenta variables como las mencionadas (Torche, 2010).

Cabe resaltar que la mayoría de los estudios sobre los efectos intergeneracionales utilizan datos longitudinales que involucran dos o tres generaciones, siendo la primera la más estudiada (Mare, 1996; Mare y Song, 2023). Para estos estudios consta utilizar información del diferencial de la pareja estudiada con respecto a sus ascendientes involucrando variables socioeconómicas relevantes, agregando la fertilidad y mortalidad (Mare, 2011). Los modelos de dos generaciones estudian la relación directa entre padres e hijos de cualquiera de las variables de interés, mientras que los de tres generaciones involucran el impacto directo e

indirecto de los abuelos a los nietos (Ferrie, Massey y Rothbaum, 2021); incluso pueden generarse efectos no observados en el primer vínculo, es decir, que este efecto puede no reflejarse en la primera generación (Mare y Song, 2023).

De acuerdo con Vélez *et al.* (2012), la movilidad social conlleva un análisis multidimensional, siendo las del ingreso, educación, ocupación, riqueza y movilidad subjetiva las más comúnmente utilizadas. Por la relevancia para el presente estudio, de acuerdo con los autores, la dimensión de educación puede medirse por años de escolaridad como variable continua o categórica utilizando niveles de educación o grados de escolaridad. En la literatura, dominan los estudios de la dimensión de ingreso, los cuales relacionan los coeficientes de las variables económicas de los padres con el ingreso de los hijos y con ellos determinan la movilidad social que el hijo logra (Becker y Tomes, 1979; Chadwick y Solon, 2002).

La educación suele ser vista como uno de los instrumentos más influyentes para promover una mayor movilidad social (De Hoyos, Martínez de la Calle y Székely, 2010). Si bien se ha profundizado más en analizar los retornos a la educación del individuo en estudio (Card, 1999), también se cuenta con amplia literatura de la relación con la educación de los hijos y sus efectos en el bienestar. Diferentes estudios demuestran que el resultado en los hijos puede variar si se analiza la educación del padre o de la madre de forma individual (Alcaraz, 2020) o incluso en su conjunto. Vinculando la educación con movilidad, si los hijos alcanzan un mayor nivel educativo que sus padres, se genera movilidad social intergeneracional en educación (Maralani, 2023).

Diversa literatura resalta que el incremento en la educación de la mujer proporciona efectos interesantes con la tasa de natalidad, efectos en la salud de los hijos, mejora en los ingresos de los hogares, el beneficio en el capital humano y la educación de los hijos (Becker

y Lewis, 1973; Currie, y Moretti, 2003; Maralani, 2023). Mare (1996) acentúa que los cambios en la distribución de la educación en las mujeres a lo largo del tiempo han transformado generaciones al influir en las variables macroeconómicas de mortalidad y fertilidad, por los resultados en el número de hijos, en qué edad los tienen y los resultados en mortalidad al nacimiento (Mare y Maralani, 2006; Maralani, 2023). Sin embargo, el estudio de Mare (2000) progresó junto con el de otros autores hacia el concepto de la selección de parejas, también llamado emparejamiento selectivo, incorporando el papel de la mujer en un ambiente más relacionado a la unión de dos personas para contrarrestar el efecto en su conjunto en la movilidad social, en la desigualdad, explicando cómo el emparejamiento selectivo proporciona movilidad educativa (Kremer, 1997).

Las diversas iniciativas de modelos de proyección de emparejamiento selectivo utilizan modelos de dos sexos, de búsqueda y emparejamiento de muestras (*matching* en inglés), modelos econométricos lineales y no lineales, así como índices de autoría propia que resaltan la ventaja educativa de la mujer (Pollack, 1990; Preston y Campbell, 1993; Mare, 2000; Erát, 2021).

La educación y el emparejamiento selectivo (*marital sorting* en inglés) son dos canales de transmisión de movilidad social que determinan el futuro de los padres en su vida adulta, así como el bienestar de sus hijos. Ciertos estudios afirman que en gran medida el ingreso de los hijos está determinado por las características y dotaciones adquiridas de los padres, como la raza, habilidades, reputación familiar, riqueza, así como la inversión en capital humano —educación— que los padres realizan para maximizar su función de utilidad (Becker y Tomes, 1979), solo que bajo esta teoría se analizan en su conjunto. El estudio del emparejamiento selectivo permite analizar las características sociodemográficas selectivas de los padres para su unión y su efecto en la movilidad social de los hijos en cuanto a su

capital humano o respecto a los ingresos (Fernandez, Guner, y Knowles, 2005; Ermisch *et al.*, 2006; Davia y Legazpe, 2017).

Según Hou y Chen (2022) la búsqueda de pareja no es aleatoria, por lo tanto, existe una alta relación en la selección de pareja con respecto a las características económicas, niveles educativos, ocupaciones, coincidencias religiosas o étnicas, de localización geográfica, entre otras características observables similares, donde la educación, de acuerdo con los autores, es la variable más estable para analizar. Por ejemplo, hay mayor probabilidad de una mujer con mayor nivel educativo para juntarse o casarse con un hombre o pareja de igual o mayor nivel educativo que ella (Currie, y Moretti, 2003).

La homogamia, hipergamia e hipogamia son términos de sociología que aplicados al mercado matrimonial (*marriage market* en inglés) clasifican la selección de características entre los individuos. La homogamia se refiere a la selección de pareja con las mismas o similares características, tienen similares identidades o pertenecen al mismo grupo (Hou y Chen, 2022). Por su parte, la hipergamia consiste en que las características del hombre con relación a las de la mujer son superiores con respecto al grupo de estudio, es decir, el hombre tiene un mejor posicionamiento que la mujer; mientras que la hipogamia posiciona a la mujer en ventaja comparada con su esposo (Erát, 2021). Este último concepto existe cuando hay un emparejamiento de la mujer con un hombre de menor posicionamiento con respecto a la variable analizada.

Los conceptos anteriores aplicados a la educación hacen relativa la escolaridad de la mujer con respecto al esposo o su pareja y vinculan el emparejamiento selectivo con la educación, en el sentido de Blau y Duncan (1967, citado en Rockwell, 1976). El incremento del nivel educativo de las mujeres abre camino a investigaciones en el mercado matrimonial para analizar en su conjunto la escolaridad del padre y de la madre en el efecto observado en

los hijos; es decir, si la madre cuenta con menor (hipergamia), mayor (hipogamia) o igual nivel de educación que el padre (homogamia).

La homogamia educativa permite que los padres tengan mayor concordancia en la toma de decisiones bajo mutuo acuerdo, como en la designación de recursos, tanto en las decisiones durante las diferentes etapas de la vida en pareja como en la de temas educativos de los hijos. Acentuado en los niveles de homogamia, las parejas con similares niveles educativos altos (alta homogamia) incrementan la probabilidad de transmitir el nivel educativo a sus hijos; sin embargo, la discusión aún existe en torno a si la educación que se transmite es la de quien tiene el nivel educativo más alto relacionado, o si se relaciona por aspectos de género. En tanto, en la hipogamia hay una mayor influencia de las mujeres en transmitir su nivel educativo a los hijos (Corti y Scherer, 2022). Por su parte, la hipergamia educativa prevalece en ciertas regiones del mundo, mientras que en otras se observa un incremento en la ventaja educativa para las mujeres, disminuyendo su presencia en países desarrollados (Erát, 2021), lo que genera movilidad social educativa en los hijos.

Los resultados de diversos estudios encuentran que el emparejamiento selectivo educativo genera desigualdad social (Torche, 2010) y un impacto en la movilidad que depende del contexto de análisis, ya que geográficamente hay diferencias entre regiones y países.

3. Movilidad educativa en Nuevo León

El objetivo principal de este artículo es analizar la influencia de la educación de los padres en el logro educativo de sus hijos desde un enfoque de emparejamiento selectivo. Por

ello, en la Tabla 1 se presenta la movilidad educativa según la escolaridad de los padres, los cuales se dividen en grupos dependiendo de si tienen la misma educación o cuál de ellos tiene más escolaridad. En este trabajo denominamos homogamia con baja escolaridad si ambos padres se encuentran con primaria terminada o sin estudios. En este caso se tiene que el 28.75 % de los hijos termina en este mismo nivel, en tanto que el 44.76 % culmina con secundaria. De manera más general, se muestra que aproximadamente siete de cada diez personas logran un nivel educativo mayor que sus padres cuando ambos tienen primaria o sin estudios. Para el caso de homogamia con nivel de secundaria se encuentra que aproximadamente el 49 % de los hijos termina en este nivel y solo el 2.77 % termina en un grado menor. Entonces, el 48 % termina en una mejor posición educativa en comparación con sus padres. Cuando ambos padres se encuentran con nivel de estudios de preparatoria, el 64.52 % de sus hijos alcanza este nivel y el 17.93 % logra superarlo. Por último, si tanto padre como madre tienen estudios profesionales, aproximadamente ocho de cada diez personas terminan también en este nivel.

Se clasifica a los padres en el grupo de hipergamia si la educación de la madre es menor que la del padre. La Tabla 1 muestra que cuando la madre tiene educación primaria y el padre tiene un nivel mayor de escolaridad, en la mayoría de los casos, el hijo termina con el grado del padre. Si la madre tiene educación secundaria y el padre tiene preparatoria, el 47.82 % de los hijos termina con un grado profesional; en tanto que, si el padre tiene nivel profesional, este resultado sube al 57.94 %. Por último, si la madre tiene preparatoria y el padre cuenta con educación profesional, aproximadamente nueve de cada diez nuevoleonenses terminan con grado de preparatoria o mayor.

En el caso del grupo de padres clasificados como hipogamia, donde la madre tiene una mayor educación que el padre, se presentan estadísticas interesantes. En la Tabla 1 se

observa que, si la madre tiene nivel académico de secundaria, el 35.53 % de los hijos alcanza este nivel y aproximadamente el 45 % lo supera; quedándose solo el 19.01 % en la escolaridad igual a la del padre. Tomando en cuenta al grupo cuya madre tiene preparatoria, la proporción de personas que se quedan en el nivel más bajo de escolaridad se reduce considerablemente. Cuando la madre tiene escolaridad a nivel profesional y el padre cuenta con preparatoria, todos sus hijos alcanzan al menos la escolaridad del padre.

En la Tabla 2 se divide la información dependiendo del género de la persona entrevistada. Para el caso de los hombres cuyos padres se encuentran clasificados en el grupo de homogamia, se tiene que, para el nivel de primaria, el 28.49 % se queda en este nivel y el 42.71 % alcanza el grado de secundaria. Solo el 8.34 % llega a un nivel de escolaridad profesional. Si ambos padres tienen grado de secundaria, uno de cada dos hijos varones terminará igual, solo el 1.55 % terminará con menor nivel y el resto alcanzará preparatoria o profesional. Cuando padre y madre tienen preparatoria, el 66.51 % terminará igual y el 19.69 %, con escolaridad a nivel profesional.

Siguiendo con los varones, pero en el caso de hipergamia, la Tabla 2 muestra que, si la escolaridad de la madre es primaria, la mayoría de los hijos alcanza al menos secundaria. Cuando la madre alcanza el nivel de secundaria, si el padre tiene preparatoria, el 77.48 % de los hijos al menos alcanza la escolaridad del padre, en tanto que si el papá tiene estudios profesionales, el 62.31 % de los hijos termina también con este grado. Por último, si la madre tiene preparatoria y el padre alcanzó el nivel profesional, es nulo el porcentaje de hijos que se quedan con el nivel más bajo de escolaridad y el 19.44 % culmina la secundaria. En este mismo grupo, el 18.25 % y el 62.31 % de los hijos terminan con escolaridad de preparatoria y profesional, respectivamente.

Tabla 1. Movilidad educativa según la escolaridad de los padres

Escolaridad madre	Escolaridad padre	Escolaridad del entrevistado (%)				Total
		Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional	
Primaria	Primaria	28.75	44.76	17.59	8.9	100
	Secundaria	4.75	50.31	29.34	15.59	100
	Preparatoria	2.76	34.82	44.52	17.9	100
	Profesional	4.72	58.27	6.76	30.26	100
Secundaria	Primaria	19.01	35.53	15.66	29.81	100
	Secundaria	2.77	48.99	33.13	15.12	100
	Preparatoria	1.43	31.08	19.66	47.82	100
	Profesional	0.12	18.78	23.16	57.94	100
Preparatoria	Primaria	5.6	51.83	30.38	12.19	100
	Secundaria	9.21	24.99	41.9	23.9	100
	Preparatoria	0.72	16.82	64.52	17.93	100
	Profesional	0	12.52	39.9	47.58	100
Profesional	Primaria	13.72	5.49	80.79	0	100
	Secundaria	0	47.47	1.45	51.07	100
	Preparatoria	0	0	20.86	79.14	100
	Profesional	0	2.32	16.57	81.11	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

Para los padres en el grupo de hipogamia, cuando la madre tiene estudios de preparatoria, se tiene que el 96.27 % de los hijos hombres termina con al menos este nivel si su padre tiene primaria. Cuando el padre tiene secundaria, pareciera que el hijo lo toma como referencia, ya que el 37.3 % se queda en este nivel y el 32.23 % alcanza el nivel de la madre. Es importante destacar que, si la madre tiene un nivel de estudios profesional, y sin importar la escolaridad del padre, aproximadamente nueve de cada diez hijos varones también culminarán sus estudios profesionales.

Analizando la Tabla 3, las estadísticas muestran un comportamiento muy similar de las mujeres al de los hombres cuando los padres son homógamos. Para el caso de padres en

el grupo de hipergamia, cuando la madre tiene primaria y el padre cuenta con secundaria o preparatoria, se observa que la mayor proporción de hijas mujeres termina con secundaria. En cambio, si el padre tiene grado profesional, el 85.37 % de las hijas también lo alcanza. Otro resultado que llama la atención es cuando la madre tiene preparatoria y el padre nivel profesional, ya que el 36.96 % de las hijas culmina sus estudios profesionales, en tanto que los varones en esta misma situación muestran una proporción mucho mayor.

Tabla 2. Movilidad educativa de los hombres según la escolaridad de los padres

Escolaridad madre	Escolaridad padre	Escolaridad hombres (%)				Total
		Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional	
Primaria	Primaria	28.49	42.71	20.45	8.34	100
	Secundaria	0.87	44.35	37.88	16.91	100
	Preparatoria	1.94	24.64	60.05	13.37	100
	Profesional	4.55	85.4	10.05	0	100
Secundaria	Primaria	22.13	28.85	12.08	36.94	100
	Secundaria	1.55	51.71	38.25	8.49	100
	Preparatoria	2.43	20.09	25.73	51.75	100
	Profesional	0	18.64	19.29	62.07	100
Preparatoria	Primaria	0	3.73	59.03	37.24	100
	Secundaria	0	37.3	32.23	30.47	100
	Preparatoria	1.32	12.48	66.51	19.69	100
	Profesional	0	19.44	18.25	62.31	100
Profesional	Primaria	-----	-----	-----	-----	100
	Secundaria	0	4.63	2.71	92.66	100
	Preparatoria	0	0	11.18	88.82	100
	Profesional	0	1.81	4.84	93.35	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

Para el caso de las hijas, cuando la escolaridad de la madre es mayor que la del padre, se encuentra que si la madre tiene preparatoria y el padre cuenta con primaria, solo una de

cada 100 logra terminar con estudios profesionales; en tanto que si el padre tiene secundaria terminada, esta proporción de mujeres que alcanza el nivel profesional sube al 20.6 %. Si la madre logra alcanzar estudios profesionales y el padre cuenta con primaria o secundaria, el porcentaje de mujeres que consigue igualar la escolaridad de su madre es menos del 3 %. En la única combinación de este grupo de padres que muestra un resultado alentador para las mujeres es si la madre tiene nivel profesional y el padre cuenta con preparatoria, ya que tres de cada cuatro mujeres llegan a nivel profesional.

Las estadísticas mostradas en las Tablas 2 y 3 despiertan gran interés debido a las diferencias vistas en los porcentajes de los niveles de escolaridad alcanzados por género. Por lo general se le atribuye la escolaridad del padre a la de los hijos varones y la escolaridad de la madre a la de las hijas, y los datos muestran que para el estado de Nuevo León la escolaridad de la madre tiene una mayor relación con el nivel alcanzado por los hijos varones en comparación con las hijas.

Tabla 3. Movilidad educativa de las mujeres según la escolaridad de los padres

Escolaridad madre	Escolaridad padre	Escolaridad mujeres (%)				Total
		Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional	
Primaria	Primaria	28.97	46.73	14.85	9.44	100
	Secundaria	7.57	54.65	23.14	14.64	100
	Preparatoria	4.01	50.41	20.73	24.84	100
	Profesional	5.02	8.85	0.76	85.37	100
Secundaria	Primaria	14.24	45.7	21.11	18.95	100
	Secundaria	4.48	44.74	26.34	24.43	100
	Preparatoria	0.68	39.31	15.12	44.89	100
	Profesional	0.25	18.94	27.44	53.38	100
Preparatoria	Primaria	8.09	73.14	17.69	1.09	100
	Secundaria	13.84	18.79	46.77	20.6	100
	Preparatoria	0.41	19.07	63.49	17.02	100
	Profesional	0	7.53	55.52	36.96	100

Profesional	Primaria	13.72	5.49	80.79	0	100
	Secundaria	0	97.01	0	2.99	100
	Preparatoria	0	0	24.59	75.41	100
	Profesional	0	2.66	24.14	73.2	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

4. Datos y metodología

En la presente investigación se utiliza la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021 (Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León, 2021) publicada por el CEEY (2022), la cual tiene representatividad para hombres y mujeres entre 25 y 64 años que viven en esta entidad. También es representativa para las siguientes regiones: zona metropolitana, zona periférica del área metropolitana y resto de la entidad. En la encuesta se incluye información acerca de la educación del entrevistado, así como de sus padres, lo que nos permite analizar la movilidad educativa intergeneracional. Además, se tiene información acerca de las características sociodemográficas del hogar en el que vivían los individuos cuando tenían 14 años y del actual.

La educación de las personas entrevistadas, así como la de sus padres, se mide en cuatro niveles: primaria o sin estudios,³ secundaria, preparatoria y profesional. Para los tres niveles más altos se toman en cuenta grados completos de estudio. En la Tabla 4 se muestran los niveles educativos alcanzados por los entrevistados,⁴ así como también por sus padres. Se observa que el nivel educativo de las personas entrevistadas es superior al de sus padres. En particular, el porcentaje de personas con primaria o sin estudios es menor entre los entrevistados que entre sus padres. Por otro lado, para el grado de secundaria, se tiene que el

³ A lo largo de este artículo se generaliza como primaria.

⁴ En todas las tablas presentadas en esta sección se aplica el ponderador de la muestra para obtener representatividad.

40.91 % de los entrevistados tiene este nivel educativo; sin embargo, tanto el padre (23.46 %) como la madre (26.87 %) tienen porcentajes inferiores en este nivel.

Con respecto a la educación media superior, la Tabla 4 revela que el porcentaje de entrevistados con preparatoria (22.04 %) es aproximadamente 15 puntos porcentuales (pp) mayor en comparación con sus padres. Si bien Nuevo León es de las entidades con mayor escolaridad en México, es de llamar la atención que solo una de cada cinco personas alcanza un nivel profesional. Además, mientras el 12.53 % de los padres tienen educación profesional, solo el 6.58 % de las madres alcanzan este nivel. En general, las estadísticas mostradas en la Tabla 4 indican que las generaciones anteriores alcanzaron un nivel educativo menor que la generación actual, al menos en un análisis agregado.

Tabla 4. Porcentaje de personas por nivel educativo alcanzado

Nivel educativo	Entrevistados	Padre	Madre
Primaria o sin estudios	17.72	57.06	59.76
Secundaria	40.91	23.46	26.87
Preparatoria	22.04	6.95	6.79
Profesional	19.33	12.53	6.58

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

La Tabla 5 muestra la distribución de las variables que se incluyen en este estudio según la escolaridad del entrevistado. Con respecto al género, las mujeres y los hombres tienen diferencias mínimas entre los porcentajes en cada categoría educativa. La variable ocupación del padre se refiere a la ocupación de este cuando el entrevistado tenía 14 años y se agrupa en cuatro categorías: agrícolas, manual, comercio y no manual. Para los padres en ocupaciones agrícolas y manuales, se observa que la mayor parte de los hijos tiene grado

académico de secundaria (40.09 % y 47.46 %, respectivamente), en tanto que, para los padres comerciantes, el mayor porcentaje de los hijos se encuentra con preparatoria (44.72 %). Por último, si la ocupación del padre era no manual, más del 80 % de los hijos terminaron con al menos nivel medio superior.

Para la ocupación de la madre, se usa una variable dicotómica para indicar si se encontraba trabajando o no cuando el entrevistado tenía 14 años. Se utiliza de esta forma ya que un gran porcentaje nunca trabajó. Las estadísticas muestran una diferencia considerable en el nivel máximo tomado en cuenta; el 27 % de las personas cuya mamá trabajaba tiene grado profesional, comparado con el 13.51 % con este mismo grado pero que su madre no trabajaba.

Dos grandes desafíos que puede tener un menor de edad y que pueden influir en el logro educativo son el tener un hijo a una edad temprana o participar en trabajo infantil. Los datos presentados en la Tabla 5 indican que, de las personas que no tuvieron su primer hijo siendo menores de edad, el 16.39 % tiene educación primaria, mientras que el 40.5 % y el 23.65 % tienen educación secundaria y preparatoria, respectivamente. Además, el 19.47 % de este grupo tiene educación profesional. Por otro lado, en el grupo de personas que sí tuvieron su primer hijo siendo menores de edad, se observa una proporción significativamente mayor con educación primaria (32.82 %), y un porcentaje relativamente bajo en preparatoria (7.66 %) y profesional (8.87 %). Estas estadísticas dan indicios de que pueden existir posibles diferencias entre aquellos que experimentan la maternidad o paternidad temprana en comparación con aquellos que no lo hacen.

En la literatura en torno al trabajo infantil se ha encontrado que influye negativamente en la educación de los individuos (Edmonds, 2007; Delprato y Akyeampong, 2019; Lee, Kim y Rhee, 2021). Si bien la Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021 no está

diseñada para identificar si el entrevistado se encontró en condiciones de trabajo infantil, se puede crear una variable *proxy*, ya que indica a qué edad tuvo su primer empleo. En este artículo se considera que una persona participó en trabajo infantil si su primer empleo fue a los 14 años o menos⁵ o si su primer empleo fue entre los 15 y 17 años, y no se le proporcionaba seguro médico.⁶ Analizando el grado de primaria, se observa que un 23.28 % de los individuos tiene este nivel educativo dado que participó en trabajo infantil, siete pp más en comparación con sus pares que no estuvieron en esta condición. En el nivel educativo más alto se ve una diferencia similar que en primaria, pero tiene un mayor porcentaje el grupo que no estuvo en trabajo infantil.

Otra variable que se toma en cuenta es si al menos uno de los padres es hablante de una lengua indígena. Los datos de la Tabla 5 señalan que solo el 5.11 % de las personas que tienen un padre o madre con descendencia indígena alcanzan un nivel de estudios profesional. Como ya se mencionó anteriormente, la encuesta utilizada es representativa para tres zonas: metropolitana, periferia de la zona metropolitana y resto de la entidad. Como es de esperarse, en la zona metropolitana se presenta un mayor porcentaje de personas con grado profesional (23.89 %), en tanto que en la periferia es del 8.5 % y en el resto de la entidad es de solo el 5.53 %. Por último, también se toman en cuenta los recursos con los que cuenta el hogar de origen por quintiles.⁷

En general, los datos de la Tabla 5 sugieren que puede existir una diferencia en las oportunidades para lograr un nivel educativo alto con respecto a las diferentes circunstancias

⁵ Se toma como referencia los 14 años ya que cuando los entrevistados tenían esta edad era la edad mínima legal para trabajar en México.

⁶ Si no contaba con seguro médico por parte de su empleo, seguramente no se seguían las condiciones establecidas en la Ley Federal de Trabajo para los menores de edad.

⁷ Para la construcción de esta variable, ver el programa de cálculo que proporciona la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

que vivió la persona en una edad temprana, así como también por las diversas características de sus padres.

Tabla 5. Distribución de las variables explicativas por nivel educativo del entrevistado

Variables	Escolaridad del entrevistado (%)				Total
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional	
Género					
Mujer	18.06	41.39	20.97	19.58	100
Hombre	17.37	40.38	23.14	19.1	100
Ocupación del padre					
Agrícolas	17.95	40.09	21.77	20.19	100
Manual	19.77	47.46	21.47	11.3	100
Comercio	7.92	22.01	44.72	25.36	100
No manual	2.03	14.8	41.08	42.09	100
Madre ocupada a los 14 años					
No ocupada	21.26	46.01	19.22	13.51	100
Ocupada	11.78	34.86	25.93	27.43	100
Tuvo primer hijo siendo menor					
No	16.39	40.5	23.65	19.47	100
Sí	32.82	50.65	7.66	8.87	100
Participó en trabajo infantil					
No	16.17	39.09	23.84	20.9	100
Sí	23.28	47.46	15.58	13.68	100
Padres hablantes de lengua indígena					
No	17.18	40.13	22.37	20.31	100
Sí	30.29	48.35	16.25	5.11	100
Zona					
Metropolitana	14.52	39.98	21.61	23.89	100
Periferia ZM	25.79	45.22	20.49	8.5	100
Resto entidad	26.72	40.98	26.76	5.53	100

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

En esta investigación, la variable dependiente es una variable categórica que nos indica el nivel de escolaridad alcanzado por los hijos. Para este caso, la metodología adecuada es el logit ordenado para estimar relaciones entre una variable dependiente ordinal y un conjunto de variables independientes. Siguiendo a Cameron y Trivedi (2005), la probabilidad de observar el resultado i corresponde a la probabilidad de que la función lineal estimada, más el error aleatorio, esté dentro del rango de los puntos de corte estimados para el resultado:

$$\Pr(y_i = j) = \Pr(\alpha_{j-1} < X_i^T \beta + u_i \leq k_j) \quad (1)$$

Donde u_i está distribuida logísticamente. Se estima el vector de parámetros β junto con los puntos de corte k_1, \dots, k_4 . En la siguiente sección se muestran y se analizan los resultados de los efectos marginales estimados para este modelo.

5. Resultados

En la Tabla 6 se presentan los efectos marginales de las variables explicativas utilizadas en este estudio sobre el logro educativo de las personas. El análisis se centra en el emparejamiento selectivo con respecto a la educación de los padres. Como se mencionó en la sección anterior, las categorías de emparejamiento selectivo son homogamia con educación primaria, secundaria o preparatoria/profesional, así como también hipergamia e hipogamia. En las estimaciones se deja como base si ambos padres tienen educación primaria. Cualquiera de las otras categorías presenta una escolaridad mayor, ya que al menos uno de los padres cuenta con secundaria.

Analizando la probabilidad de que el individuo termine con educación primaria, se tiene que, si el padre tiene mayor escolaridad que la madre, la probabilidad de que termine en este nivel el hijo es 9.72 pp menor en comparación con si ambos tienen primaria. En el caso contrario, la probabilidad es 14.4 pp menor en comparación con la categoría base. Si ambos padres tienen secundaria terminada, el coeficiente es similar al obtenido para padres catalogados en hipergamia. Como es de esperarse, la magnitud del coeficiente es mayor cuando ambos padres tienen nivel de preparatoria o profesional, ya que la probabilidad de que el hijo se quede en el nivel más bajo de escolaridad es 16.3 pp menor en comparación con los padres que solo tienen primaria. Para el logro educativo de secundaria, las diferencias encontradas entre las diferentes categorías de educación de los padres con respecto a la base son mayores en comparación con el análisis realizado para primaria, aunque de manera general siguen la misma tendencia.

En el caso de la probabilidad de que el entrevistado alcance como nivel máximo de estudio el grado de preparatoria, los signos obtenidos en los coeficientes se invierten (ver Tabla 6). Si los padres son catalogados en hipergamia, la probabilidad de que el hijo termine con preparatoria es 11.8 pp mayor en comparación con aquellos con padres con emparejamiento selectivo en grado primaria. Si la madre tiene mayor educación, esta probabilidad es 17.5 pp mayor en comparación con el grupo base. Si ambos padres son homogamos en la categoría más alta, la probabilidad de que el hijo termine con preparatoria es de 19.9 pp más, comparado con el grupo que ambos padres tienen primaria. Para el logro del máximo grado de escolaridad, se obtienen mayores coeficientes marginales cuando la madre tiene mayor educación o ambos tienen nivel de estudios de preparatoria o profesional.

Con respecto a las otras variables tomadas en cuenta en el análisis, no se encuentran diferencias significativas por género ni tampoco si los padres hablan una lengua indígena.

Las personas se enfrentan a diversas circunstancias que son adversas y que influyen en el logro educativo; tal es el caso de tener un hijo siendo menor de edad o tener que participar en el trabajo infantil. Los resultados indican que, si el entrevistado tuvo su primer hijo antes de los 18 años, tiene mayor probabilidad de terminar en primaria o secundaria, y se reduce en los niveles más altos comparado con aquellos que no enfrentaron esta dificultad. Se encuentra un resultado similar para la variable de trabajo infantil; por ejemplo, si la persona tuvo que trabajar bajo condiciones fuera de la ley cuando era menor de edad, la probabilidad de alcanzar un nivel de escolaridad profesional es de 4.42 pp menos que aquellos que no participaron en trabajo infantil.

Analizando la ocupación del padre, se obtienen diferencias significativas entre los padres que se encuentran en una ocupación manual contra los que están en una ocupación agrícola. Aquellos con padres en una ocupación manual tienen menos probabilidades de alcanzar el nivel de preparatoria o profesional. Para la madre solo se analiza si se encontraba ocupada o no. Los resultados muestran que si la madre estaba trabajando, la probabilidad de que su hijo alcance bajos niveles de escolaridad era menor en comparación con aquellos cuya madre no trabajaba. Para los niveles más altos de escolaridad, los resultados se invierten. Por último, los resultados con respecto a los recursos del hogar de origen indican que aquellos hogares que se encuentran en el quintil más bajo tienen menos probabilidades de alcanzar un nivel de preparatoria o profesional, en comparación con los hogares en los quintiles más altos.

Tabla 6. Efectos marginales sobre el logro educativo alcanzado

Variables	Escolaridad del hijo/hija			
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Educ. padres	Base: Homogamia primaria			
Hipergamia	-0.0972*** [-3.15]	-0.125*** [-3.24]	0.118*** [3.14]	0.104*** [3.17]
Hipogamia	-0.144*** [-3.54]	-0.185*** [-3.45]	0.175*** [3.43]	0.154*** [3.43]
Homogamia secundaria	-0.0991*** [-3.63]	-0.127*** [-4.07]	0.121*** [3.61]	0.106*** [4.01]
Homogamia prepa/profesional	-0.163*** [-3.61]	-0.210*** [-3.92]	0.199*** [3.72]	0.175*** [3.69]
Género	-0.00569 [-0.30]	-0.00731 [-0.30]	0.00692 [0.30]	0.00608 [0.30]
Primer hijo siendo menor	0.0574* [1.78]	0.0738* [1.76]	-0.0699* [-1.75]	-0.0614* [-1.77]
Trabajo infantil	0.0413** [2.02]	0.0531* [1.89]	-0.0503* [-1.89]	-0.0442** [-1.99]
Ocup. del padre	Base: Agrícolas			
Manual	0.0456* [1.82]	0.0435** [2.11]	-0.0505* [-1.90]	-0.0386** [-2.02]
Comercio	-0.0659** [-2.18]	-0.16 [-1.44]	0.0805*** [3.22]	0.145 [1.20]
No manual	-0.033 [-1.39]	-0.0595 [-1.18]	0.0431 [1.36]	0.0494 [1.15]
Madre ocupada	-0.0608*** [-3.15]	-0.0782*** [-2.80]	0.0740*** [2.81]	0.0650*** [3.03]
Rec. hogar origen	Base: Origen quintil más bajo			
Segundo quintil	-0.102*** [-3.19]	-0.0439* [-1.74]	0.0904*** [3.03]	0.0558** [2.37]
Tercer quintil	-0.109*** [-3.17]	-0.0511* [-1.85]	0.0978*** [3.00]	0.0618** [2.39]
Cuarto quintil	-0.121*** [-4.26]	-0.0668*** [-2.88]	0.112*** [4.37]	0.0749*** [3.49]
Quinto quintil	-0.173*** [-5.78]	-0.185*** [-3.96]	0.180*** [6.04]	0.179*** [3.89]
Indígena	0.0273 [0.94]	0.0352 [0.93]	-0.0333 [-0.93]	-0.0292 [-0.93]
Zonas	Sí	Sí	Sí	Sí
Observaciones	2531			

Notas: en la estimación del logit ordenado se obtiene una Pseudo R2 de 0.133 y Wald chi2 igual a 266.34.

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

En las Tablas 7 y 8 se muestran los efectos marginales para hombres y mujeres, respectivamente. En las mujeres no se encuentran diferencias significativas cuando los padres están en la categoría de hipogamia, en comparación cuando ambos tienen primaria; pero en los hombres sí se encuentra significancia en estas diferencias. En general, en ambas tablas se puede observar que los efectos marginales son mayores para los hombres que para las mujeres.

Una de las diferencias en los resultados se observa en que, al separar por género, para los hombres no hay un efecto significativo entre quienes tuvieron un hijo siendo menores de edad ni tampoco entre quienes participaron en trabajo infantil o no. En cambio, en las mujeres se encuentran que estas variables son significativas al menos al 5 % para todos los niveles. Este resultado es interesante, ya que la maternidad a una edad prematura disminuye las probabilidades para que una mujer alcance un alto nivel educativo, lo que al final se verá reflejado en una menor calidad de vida en comparación con aquellas mujeres que no tuvieron hijos antes de los 18 años. En cuanto al trabajo infantil, es importante resaltar que las mujeres que estuvieron en esta condición tienen una probabilidad 7.6 pp menor de llegar a obtener un grado profesional en comparación con las mujeres que no participaron en trabajo infantil. Por ende, este grupo de mujeres tiene una desventaja clara contra los hombres y sus pares que no estuvieron en un trabajo infantil.

Para el género masculino no se encuentran diferencias significativas en las ocupaciones del padre con respecto a la base, pero sí para las mujeres. Las mujeres cuyo padre se encuentra en la clasificación ocupacional de comercio tienen una mayor probabilidad de terminar el grado profesional si se compara con aquellas que su padre está en una ocupación agrícola. Las estimaciones con respecto a la ocupación de la madre son similares para las mujeres comparando con los resultados de las estimaciones generales. En

los hombres solo hay un efecto en el nivel más bajo y más alto, obteniendo que si la madre trabaja, es menor la probabilidad de quedarse en primaria; en tanto que aumenta la probabilidad de alcanzar un nivel profesional en comparación con los hombres cuya madre no se encontraba ocupada.

Tabla 7. Efectos marginales sobre el logro educativo alcanzado de los hombres

Variables	Escolaridad del hijo			
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Educ. padres	Base: Homogamia primaria			
Hipergamia	-0.118*** [-2.69]	-0.165*** [-2.74]	0.162*** [2.74]	0.120** [2.57]
Hipogamia	-0.250*** [-4.12]	-0.350*** [-4.06]	0.345*** [3.93]	0.255*** [3.87]
Homogamia secundaria	-0.105*** [-2.76]	-0.147*** [-3.15]	0.145*** [2.81]	0.107*** [3.04]
Homogamia prepa/prof	-0.278*** [-4.13]	-0.389*** [-4.81]	0.383*** [4.36]	0.284*** [4.13]
Primer hijo siendo menor	-0.0508 [-1.04]	-0.0711 [-1.05]	0.0701 [1.03]	0.0518 [1.06]
Trabajo infantil	0.021 [0.68]	0.0294 [0.67]	-0.0289 [-0.65]	-0.0214 [-0.71]
Ocup. del padre	Base: Agrícolas			
Manual	0.0251 [0.83]	0.0301 [0.87]	-0.0329 [-0.84]	-0.0224 [-0.87]
Comercio	-0.0403 [-1.58]	-0.0831 [-1.26]	0.0607 [1.48]	0.0627 [1.23]
No manual	-0.0347 [-0.86]	-0.0681 [-0.71]	0.0521 [0.84]	0.0507 [0.68]
Madre ocupada	-0.0527* [-1.74]	-0.0738 [-1.62]	0.0727 [1.56]	0.0538* [1.81]
Rec. hogar origen	Base: Origen quintil más bajo			
Segundo quintil	-0.0833* [-1.76]	-0.0649 [-1.47]	0.0934* [1.81]	0.0548 [1.49]
Tercer quintil	-0.0196 [-0.35]	-0.007 [-0.33]	0.018 [0.35]	0.00857 [0.34]
Cuarto quintil	-0.100**	-0.0947**	0.119***	0.0765**

Quinto quintil	[-2.53] -0.131***	[-2.42] -0.173**	[2.86] 0.165***	[2.28] 0.139**
	[-2.99]	[-2.44]	[3.21]	[2.29]
Indígena	0.0671*	0.0941*	-0.0927*	-0.0686*
	[1.86]	[1.72]	[-1.77]	[-1.75]
Zona	Sí	Sí	Sí	Sí
Observaciones	957			

Notas: en la estimación del logit ordenado se obtiene una Pseudo R2 de 0.151 y Wald chi2 igual a 135.93.

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

Tabla 8. Efectos marginales sobre el logro educativo alcanzado de las mujeres

Variables	Escolaridad de la hija			
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Educ. padres	Base: Homogamia primaria			
Hipergamia	-0.0891** [-2.49]	-0.130*** [-2.61]	0.118** [2.47]	0.101** [2.54]
Hipogamia	-0.0618 [-1.25]	-0.0903 [-1.25]	0.0817 [1.26]	0.0703 [1.22]
Homogamia secundaria	-0.101*** [-2.83]	-0.148*** [-2.93]	0.134*** [2.71]	0.115*** [2.94]
Homogamia prepa/prof	-0.0964* [-1.71]	-0.141* [-1.82]	0.128* [1.76]	0.110* [1.75]
Primer hijo siendo menor	0.0847*** [2.69]	0.124** [2.57]	-0.112** [-2.54]	-0.0965*** [-2.58]
Trabajo infantil	0.0669*** [2.60]	0.0978** [2.45]	-0.0885** [-2.52]	-0.0762** [-2.38]
Ocup. del padre	Base: Agrícolas			
Manual	0.0445 [1.34]	0.0465* [1.76]	-0.0524 [-1.49]	-0.0386 [-1.58]
Comercio	0.0994*** [-5.71]	-0.414*** [-4.08]	-0.0591 [-0.33]	0.572** [2.01]
No manual	0.0144 [0.46]	0.0193 [0.49]	-0.0185 [-0.47]	-0.0152 [-0.48]
Madre ocupada	-0.0515** [-2.40]	-0.0753** [-2.08]	0.0681** [2.17]	0.0587** [2.15]
Rec. hogar origen	Base: Origen quintil más bajo			
Segundo quintil	-0.121***	-0.0325	0.0986***	0.0545*

	[-3.06]	[-0.92]	[2.61]	[1.91]
Tercer quintil	-0.160***	-0.0879**	0.150***	0.0982***
	[-3.95]	[-2.05]	[3.79]	[2.64]
Cuarto quintil	-0.144***	-0.0606*	0.128***	0.0770***
	[-3.69]	[-1.71]	[3.42]	[2.66]
Quinto quintil	-0.204***	-0.214***	0.211***	0.207***
	[-4.90]	[-3.27]	[5.25]	[2.97]
Indígena	-0.0248	-0.0363	0.0328	0.0283
	[-0.70]	[-0.70]	[0.69]	[0.70]
Zona	Si	Si	Si	Si
Observaciones	1574			

Notas: en la estimación del logit ordenado se obtiene una Pseudo R2 de 0.156 y Wald chi2 igual a 239.65.

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta ESRU-EMOVI Nuevo León 2021.

Siguiendo con la comparación de resultados de las Tablas 7 y 8, analizando los quintiles del hogar de origen, para los hombres no parece haber evidencia estadística⁸ para los primeros tres quintiles con respecto a los logros educativos, pero sí en el cuarto y quinto quintil comparado con el más bajo. Para el caso de las mujeres, los resultados son similares al caso general. Por último, si bien para el caso general no se encontraron diferencias significativas dado que el padre hablaba una lengua indígena, en los hombres sí hay. Si algún padre habla lengua indígena, la probabilidad de que los hombres alcancen nivel profesional es 6.86 pp menor en comparación con quienes sus padres no hablan esta lengua.

6. Conclusiones

Este trabajo busca contribuir a la literatura respecto a la movilidad social, específicamente desde el análisis de la educativa intergeneracional. El enfoque se da desde

⁸ A un nivel de significancia del 5 %.

la perspectiva del emparejamiento selectivo ya que la búsqueda de pareja no se da de manera aleatoria, más bien, se encuentra correlacionada a características económicas, niveles educativos, entre otras variables (Hou y Chen, 2022). Para el análisis de este enfoque se utilizan términos que han sido usados en la sociología, tales como homogamia, hipergamia e hipogamia, para categorizar la educación de los padres en conjunto.

La evidencia empírica obtenida en este estudio demuestra los contrastes entre los diferentes niveles de emparejamiento entre los padres y cómo esto influye en el logro educativo de los hijos. Los hijos cuyos padres tienen un nivel educativo de primaria ven disminuidas sus probabilidades de alcanzar los dos grados de escolaridad más altos, en tanto que aumentan sus posibilidades de terminar con un grado de primaria o secundaria. Evidentemente estos escenarios se invierten cuando los padres tienen un grado de escolaridad profesional.

Es de llamar la atención algunas diferencias que se encuentran en los resultados por género. Por ejemplo, si la madre tiene grado profesional, sin importar el grado educativo del padre, nueve de cada diez hijos varones termina en el mismo nivel que la madre, similares a los hallazgos de hipogamia en la literatura. Por parte de las mujeres, el tener a su primer hijo en la minoría de edad las lleva a tener menos probabilidades de terminar con una escolaridad de preparatoria o profesional, así como también el haber participado en trabajo infantil.

Identificar a los hijos cuyos padres cuentan con baja escolaridad es de suma importancia, ya que es muy probable que sea un hogar con ingresos bajos y eso limite el acceso a una educación media superior o profesional. También, poner especial atención en las mujeres que terminan comprometiendo su logro educativo debido a una maternidad temprana o por participar en trabajo infantil. Se deben crear políticas públicas enfocadas en ayudar a estos grupos vulnerables para poder incrementar sus posibilidades de éxito

educativo y que de esta manera puedan tener una mejor calidad de vida y romper ese patrón de desigualdad y que no se siga heredando de generación en generación, para obtener resultados que se observan en el declive de la hipergamia en la literatura.

Es importante destacar que en el estado de Nuevo León, siendo una de las entidades con mayor escolaridad promedio, hay personas que están enfrentando dificultades para lograr niveles altos de educación. Se tendrían que realizar este tipo de encuestas en regiones cuya escolaridad está por debajo del promedio y tratar de identificar los factores relevantes y trabajar en eliminar las diferencias regionales que puedan existir en todo el país. Además, verificar cuáles políticas se han aplicado y funcionado y dar seguimiento de igual manera a aquellas que no para poder encaminarlas a un resultado final satisfactorio.

7. Referencias

- Alcaraz, M. (2020). “Beyond Financial Resources: The Role of Parents’ Education in Predicting Children’s Educational Persistence in Mexico”. *International Journal of Educational Development*, 75, 102188. doi: <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2020.102188>.
- Assaad, R., Hendy, R., y Salehi-Isfahani, D. (2019). “Inequality of opportunity in educational attainment in the Middle East and North Africa: Evidence from household surveys”. *International Journal of Educational Development*, 71, 102070. doi: <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2019.05.005>
- Becker, G.S., y Lewis, H.G. (1973). “On the Interaction between the Quantity and Quality of Children”. *Journal of Political Economy*, LXXXI (1973), S279–288.

- Becker, G. S., y Tomes, N., (1979). “An Equilibrium Theory of the Distribution of Income and Intergenerational Mobility”. *Journal of Political Economy*, 87(6). doi: <https://doi.org/10.1086/260831>
- Behrman, J. R., Gaviria, A., Székely, M., Birdsall, N., y Galiani, S. (2001). “Intergenerational mobility in Latin America”. *Economia*, 2(1), 1-44.
- Cabrera, F. J. (2016). “La influencia del capital socioeconómico y cultural en el acceso a las instituciones de educación superior en Chile”. *Estudios sociológicos*, 34(100), 107-143.
- Cameron, A. C., y Trivedi, P. K. (2005). *Microeconometrics: methods and applications*. Cambridge university press.
- Card, D. (1999). “The causal effect of education on earnings”. *Handbook of labor economics*, 3, 1801-1863. doi: [https://doi.org/10.1016/S1573-4463\(99\)03011-4](https://doi.org/10.1016/S1573-4463(99)03011-4)
- CEEY. (2022). *Encuesta ESRU de Movilidad Social en Nuevo León 2021*.
- Chadwick, L., y Solon, G. (2002). “Intergenerational Income Mobility among Daughters”. *The American Economic Review*, 92(1), 335–344. doi: 10.1257/000282802760015766
- Corti, G. y Scherer, S. (2022). “Find the right one. Educational assortative mating and educational reproduction in Germany”. *Research in Social Stratification and Mobility*, 81, 100716. doi: <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2022.100716>
- Currie, J., y Moretti, E. (2003). “Mother’s Education and the Intergenerational Transmission of Human Capital: Evidence from College Openings”. *The Quarterly Journal of Economics*, 118(4), 1495–1532.
- Davia, M., y Legazpe, N., (2017). “Understanding intergenerational transmission of deprivation in Spain: Education and marital sorting”. *Research in Social Stratification and Mobility*, 52, 1-14. doi: <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2017.08.002>.

- De Hoyos, R., Martínez de la Calle, J. M., & Székely, M. (2010). Educación y movilidad social en México. *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento*. México DF: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Delprato, M., & Akyeampong, K. (2019). “The effect of working on students’ learning in Latin America: Evidence from the learning survey TERCE”. *International Journal of Educational Development*, 70, 102086. doi: <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2019.102086>
- Edmonds, E. V. (2007). “Child labor”. *Handbook of development economics*, 4, 3607-3709. doi: [https://doi.org/10.1016/S1573-4471\(07\)04057-0](https://doi.org/10.1016/S1573-4471(07)04057-0)
- Erát, D. (2021). “Educational assortative mating and the decline of hypergamy in 27 European countries: An examination of trends through cohorts”. *Demographic Research*, 44(7), 157-188.
- Ermisch, J., Francesconi, M. y Siedler, T., (2006). “Intergenerational Mobility and Marital Sorting”. *Economic Journal*, 116(513), 659–679. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2006.01105.x>
- Fernandez, R., Guner, N. y Knowles, J.A. (2005). “Love and money: a theoretical and empirical analysis of household sorting and inequality”. *The Quarterly Journal of Economics*, 120(1), 273–344. doi: <https://doi.org/10.1162/0033553053327498>
- Ferrie, J., Massey, C. y Rothbaum, J., (2021). “Do Grandparents Matter? Multigenerational Mobility in the United States, 1940–2015”. *Journal of Labor Economics*, 39(3), 597-637. doi: 10.1086/711038
- Huo, C., y Chen, L. (2022). “Does Individual Educational Attainment Affect Educational Homogamy? Evidence From CGSS.” *International Studies of Economics*, 17, 82–107. doi: <https://doi.org/10.1002/ise3.9>
- Kremer, M. (1997). “How much does sorting increase inequality?”. *The Quarterly Journal of Economics*, 112(1), 115–139. doi: <https://doi.org/10.1162/003355397555145>
- Lee, J., Kim, H., & Rhee, D. E. (2021). “No harmless child labor: The effect of child labor on academic achievement in francophone Western and Central Africa”. *International*

- Journal of Educational Development*, 80, 102308. doi:
<https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2020.102308>
- Maralani, V. (2023). “Rob Mare’s legacy: The demography of inequality and social mobility”. *Research in Social Stratification and Mobility*, 100808. doi:
<https://doi.org/10.1016/j.rssm.2023.1008>
- Mare, R. D., (1981). “Change and Stability in Educational Stratification”. *American Sociological Review*, 46, 72-87. doi: <https://doi.org/10.2307/2095027>
- Mare, R. D. (1996). Demography and the evolution of educational inequality (Essays in Honor of John C. Pock). En Baron, J., Grusky, D. y Treiman, D. (Eds.), *Social Differentiation and Social Inequality: Theoretical and Empirical Inquiries* (pp. 117–151). Boulder, CO: Westview Press.
- Mare, R., (2000). “Assortative Mating, Intergenerational Mobility and Educational Inequality”. *California Centre for Population Research Online Working Paper Series*, 004 (00).
- Mare, R. D. (2011). A multigenerational view of inequality. *Demography*, 48(1), 1-23. Doi:
<https://doi.org/10.1007/s13524-011-0014-7>
- Mare, R. D., y Maralani, V. (2006). “The intergenerational effects of changes in women’s educational attainments”. *American Sociological Review*, 71(4), 542–564. doi:
<https://doi.org/10.1177/000312240607100402>
- Mare, R.D., Song, X. (2023). “Social mobility in multiple generations”. *Research in Social Stratification and Mobility*, 88(100806). doi:
<https://doi.org/10.1016/j.rssm.2023.100806>
- Pollack, R.A. (1990). “Two-Sex Demographic Models.” *Journal of Political Economy*, 98, 399-420.
- Preston, S.H., y Campbell, C. (1993). “Differential Fertility and the Distribution of Traits: The Case of IQ.” *American Journal of Sociology*. 98, 997-1019.

- Psacharopoulos, G., & Patrinos, H. A. (2018). "Returns to investment in education: a decennial review of the global literature". *Education Economics*, 26(5), 445-458. doi: <https://doi.org/10.1080/09645292.2018.1484426>
- Rockwell, R. C. (1976). "Historical Trends and Variations in Educational Homogamy". *Journal of Marriage and Family*, 38(1), 83-95. doi: <https://doi.org/10.2307/350552>
- Torche, F. (2010). "Educational assortative mating and economic inequality: a comparative analysis of three Latin American countries". *Demography*, 47(2), 481-502. doi: 10.1353/dem.0.0109. PMID: 20608107; PMCID: PMC3000020.
- Vélez, R., Campos, R. y Fonseca, C. E. (2012). El Concepto de Movilidad Social: Dimensiones, Medidas y Estudios en México, en: Campos, R., Huerta, J. y Vélez, R. (Ed). *Movilidad Social en México: Constantes de la Desigualdad* (pp. 27-76). Ciudad de México, México: Editorial Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Vélez Grajales, R. & Monroy-Gómez-Franco, L. Á. (2017). "Movilidad social en México: hallazgos y pendiente"s. *Revista de Economía Mexicana*, 2, 97-142.